

GOBIERNO VS. EMPRESARIOS

La economía, por ahora, a salvo de la pelea

Los hombres de negocios y ejecutivos de finanzas creen que la tensión con el kirchnerismo afecta el clima de inversión pero no impacta en las variables macroeconómicas. La preocupación por 2011.



LA NO ASISTENCIA. En el acto de la Presidenta sobre el informe de Papel Prensa hubo una masiva ausencia de empresarios.

Algunos más apocalípticos, otros más resignados, varios hombres de negocios utilizaron la habitual reunión anual del Council of the Americas el jueves 26 para tantear el clima luego de los últimos capítulos de la batalla entre el Gobierno y gran parte del empresariado a raíz del cada vez más fuerte enfrentamiento con el Grupo Clarín. No obstante, una conclusión a priori inesperada emergió del selecto mitin: la crecien-

te belicosidad entre el matrimonio presidencial y el sector privado no tiene -todavía- consecuencias financieras para la Argentina.

El Hotel Alvear fue una vez más caja de resonancia del humor empre-

sario. Como cada agosto, la agenda diseñada por la Cámara Argentina de Comercio, entidad organizadora del encuentro, reunió a numerosos ejecutivos de compañías de primera línea. La ausencia de los empresa-

La clasificación crediticia del país no es un problema, advirtieron desde la agencia Moody's.

rios, en especial de los representantes más habituales de la Unión Industrial Argentina, en el acto de la Presidenta sobre el informe de Papel Prensa dos días antes, fue la comidilla entre los cerca de 500 inscriptos. Pero la incomodidad para opinar ante los micrófonos se sentía en el aire.

“Hagan de cuenta como que no vine”, se escuchó decir a uno de los industriales más locuaces a los periodistas que lo abordaban para consultarlo como de costumbre. Todo un símbolo. Con fuerte presencia oficial en los paneles, como el jefe de Gabinete Anibal Fernández o el ministro de Planificación Julio de Vido, la asistencia empresaria fue notoriamente más nutrida que en Casa de Gobierno el martes 24. Estaba, como todos los años, el titular de la Corporación América, Eduardo Eurnekian, además de Marcelo Mindlin, dueño de Pampa Holding, y Cristiano Rattazzi, presidente de Fiat Argentina, que disparó munición gruesa al reclamar seguridad jurídica. Muchos otros habitués, sin embargo, prefirieron no ir y hasta apagaron los teléfonos para evitar cruzarse con funcionarios nacionales. Es que existe un cierto temor a la reprimenda a pesar de que el Council of the Americas no sólo se ha convertido en el único foro de negocios donde concurren funcionarios oficiales sino que es el ámbito preferido de Cristina a la hora de hablar de inversiones. De hecho, la Presidenta participó el año pasado y no pierde oportunidad para dirigirse a empresarios e inversores en el mismo ámbito en Nueva York.

TRANQUILIDAD. En ese marco algo tenso, la novedad de la jornada resultó la mirada financiera de los últimos acontecimientos. Todo lo que era inquietud y temor sobre el rumbo político y económico, se diluía al preguntarse sobre los efectos en el panorama financiero. “No es

ATENCIÓN. Néstor Kirchner escuchó a su mujer en Casa de Gobierno. No asistió al Council of the Americas.



REUNIÓN. Anibal Fernández y Amado Boudou junto a Carlos de la Vega, de la CAC. También estuvieron Ricardo Lorenzetti, Eduardo Eurnekian y Susana Segal, presidente y CEO del Americas Society Council.



un problema que incida en la calificación crediticia del país”, afirmó por ejemplo Gabriel Torres, analista de riesgo de la agencia Moody’s. La nota de la deuda local es B3 y si bien no se ha mejorado luego del cierre del canje tampoco hay planes a cor-

“Estamos pensando en una estrategia de supervivencia más que en un plan de inversiones”, aseguró un empresario.

to plazo de que vaya a haber algún cambio.

“Es un típico problema de países latinoamericanos”, añadió en diálogo con FORTUNA respecto del choque Gobierno-Clarín, mientras la ministra de Industria, Débora Giorgi, en el atril, invitaba a invertir en el país. “Lo que hemos visto es que países como Chile, Brasil o

Paraguay, han aprendido a resolver estos inconvenientes y la Argentina todavía no, pero eso no afecta la capacidad de pago y por lo tanto nosotros no le damos importancia”, especificó. “Otra cosa es el tema del INDEC”, acotó en referencia al manejo intencionado de las estadísticas oficiales. “Eso sí afecta la situación financiera porque se paga menos por el CER”, manifestó. “Pero todos los países, incluso los más desarrollados, tienen ruido político”, insistió.

Con similar calma, Alberto Schuster, director ejecutivo de la consultora KPMG, hizo fuerte hincapié en la solidez de los fundamentales de la Argentina para desestimar cualquier temblor por cuestiones extra económicas. “Lo que nos anima es el mediano plazo; que los empresarios no vayan a Casa de Gobierno no implica que no sigan trabajando”, expresó el también presidente del Consejo Profesional de Ciencias Económicas de la Ciudad de Buenos Aires. “Hoy hay que focalizarse en la inflación”, aclaró. “El resto son chisporroteos puntuales que no in-



INTERPRETACIONES. En cambio, las diferentes tesis respecto de cómo seguirá el vínculo entre Casa de Gobierno y el empresariado arreciaron sobre las alfombras del Alvear. En algunos, había tremendo. “Hay que prevenirse, viene por todo”, fue la frase más audaz



PRESENTACIÓN. El ministro de Hacienda, Amado Boudou, habló sobre las perspectivas económicas y políticas del país. Tuvo un breve cruce con Cristiano Ratazzi.

que se escuchó de boca de un directivo de una multinacional. “Estamos pensando en una estrategia de supervivencia más que en un plan de inversiones”, fue la lánguida definición de otro.

Más allá de la disputa con los medios, otra inquietud de los empresarios es la conflictividad laboral. Se mantiene como una preocupación muy viva lo ocurrido con Siderar. La coincidencia entre los asistentes al Consejo de las Américas es que “se dejó actuar” al líder de la CGT, Hugo Moyano, para castigar a Techint por haber gestado la foto que horrorizó a Olivos, semanas atrás, junto al CEO de Clarín, Héctor Magnetto.

Otros, en cambio, estaban más cerca de la resignación. “No nos queda otra que seguir invirtiendo, aunque más no sea para mantener los equipos”, soltaron en una empresa autopartista. “Después de todo, la economía sigue creciendo, hay que aprovecharlo”, afirmaron en firmas de consumo masivo. “Estamos invirtiendo u\$s 500 millones en varias empresas”, expresó a su turno Eurnekian.

En un VIP, se lo escuchaba a Ratazzi explicar una y otra vez a sus pares las intrincadas nego-

ciaciones puertas adentro que terminaron con la decisión de la UIA de no concurrir “como institución” al acto sobre la provisión de papel de diario. Quienes lo escuchaban, entre otros economistas y analistas políticos, concluían que “se ha producido un punto de inflexión” en la realidad económica.

Quizás, Ratazzi fue el único que terminó poniendo nombre y apellido a una sensación que, más allá de todo, compartían varios de los presentes. “No somos felpudos del Gobierno”, había dicho en la puerta, frase que —como era de esperar— generó una respuesta de Aníbal Fernández, quien lo mandó a “tomar la pastilla”.

El clima quedó explicitado con un cruce fortuito entre el titular de Fiat y el jefe del Palacio de Hacienda, Amado Boudou, que pocos de los participantes pudieron atestiguar: Cuando el funcionario se retiraba, le soltó,

medio en broma, medio en serio: “No me haga tambalear, Cristiano”. “Usted no es el que tambalea”, respondió el presidente local de Fiat.

FUTURO POLÍTICO. La otra gran cuestión que, luego de analizar las palabras de la Presidenta, surgía entre los hombres de negocios era el 2011. “Sí, nosotros aguantamos hasta 2011, pero ¿para que después venga quién?”, murmuró cerca de la puerta un directivo. Las charlas de los funcionarios oficiales no tuvieron el mismo atractivo para el auditorio que los discursos de Ricardo Alfonsín y Felipe Solá.

El dirigente radical, al que se vio

Muchos empresarios hasta apagan los teléfonos para evitar cruzarse con funcionarios.

compartiendo un entretenido diálogo con Eurnekian, prometió que si gana las elecciones, “se acabará la arbitrariedad”. Reconoció que el camino a recorrer no es fácil, pero aseguró que los desafíos que le esperan a la próxima administración son menos complicados que los que debió enfrentar su padre en la década del 80. Solá, en tanto, llamó a no temerle a las internas.

Con el resguardo del *off*, un veterano industrial reflexionó aún atemorizado tras el acto por Papel Prensa: “Gane quien gane el año que viene, no podemos repetir el error de brindar apoyo incondicional durante tanto tiempo; el faltazo de la semana pasada o la foto con Magnetto fueron acertados, pero quizás demasiado tarde”. Fue el único que mencionó ante esta revista la palabra “autocrítica”.

JAIRO STRACCIA

PRESENCIA. Hubo fuerte presencia oficial en los paneles. El canciller Timerman escuchó entre los empresarios.

